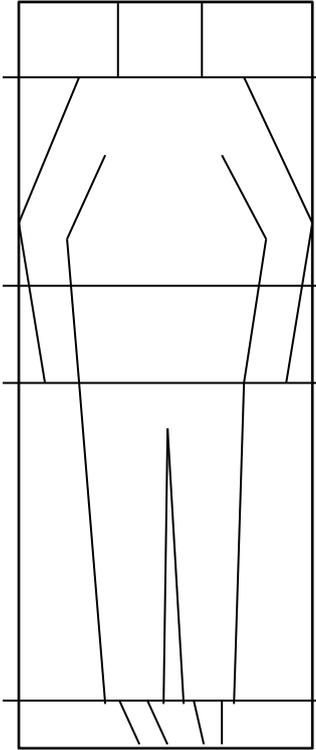
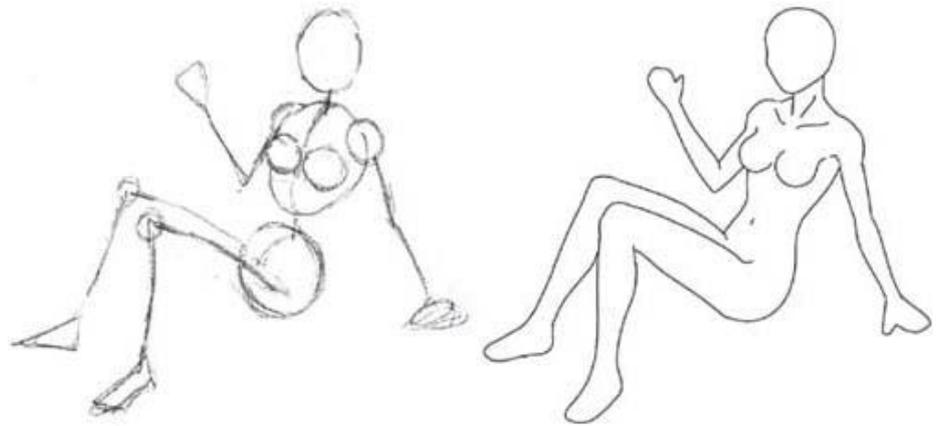


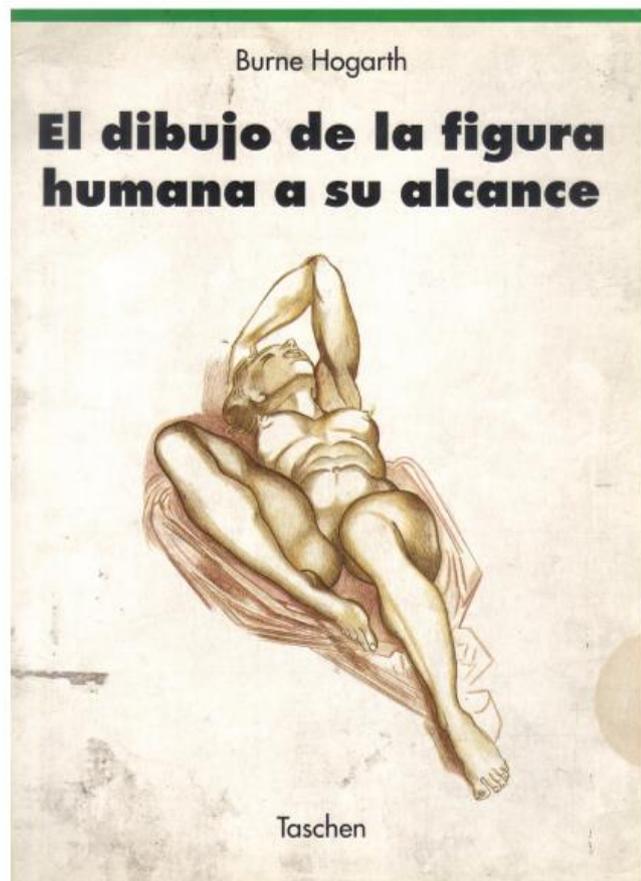
EL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA (algunas opciones)



Desde las proporciones generales a las particulares

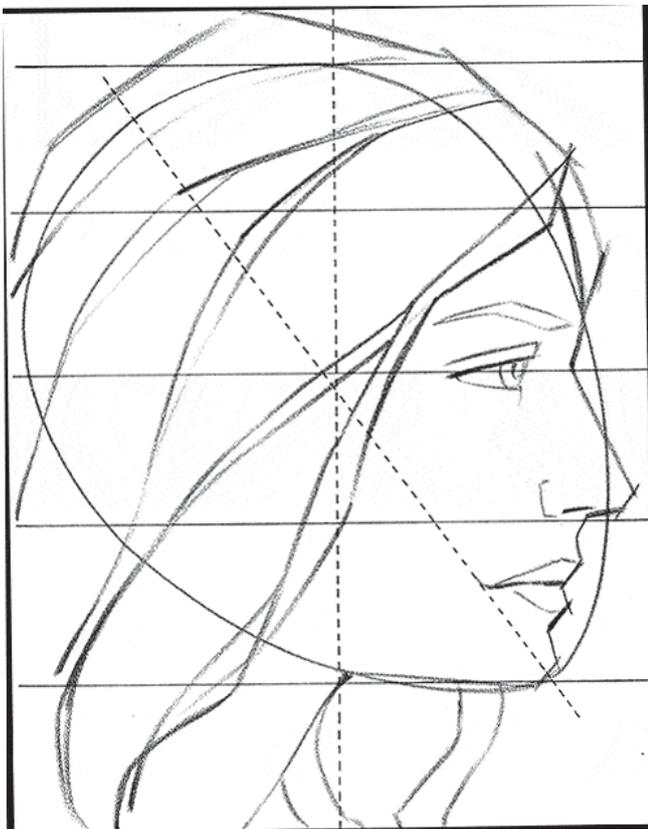
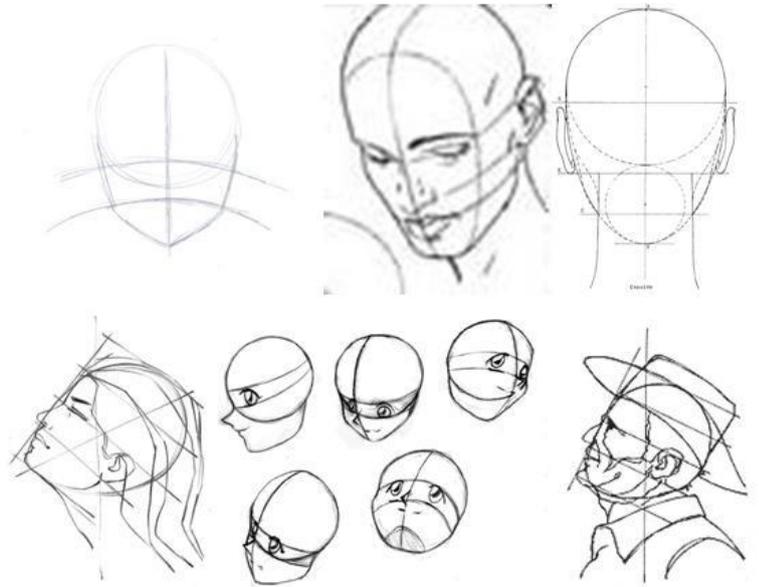
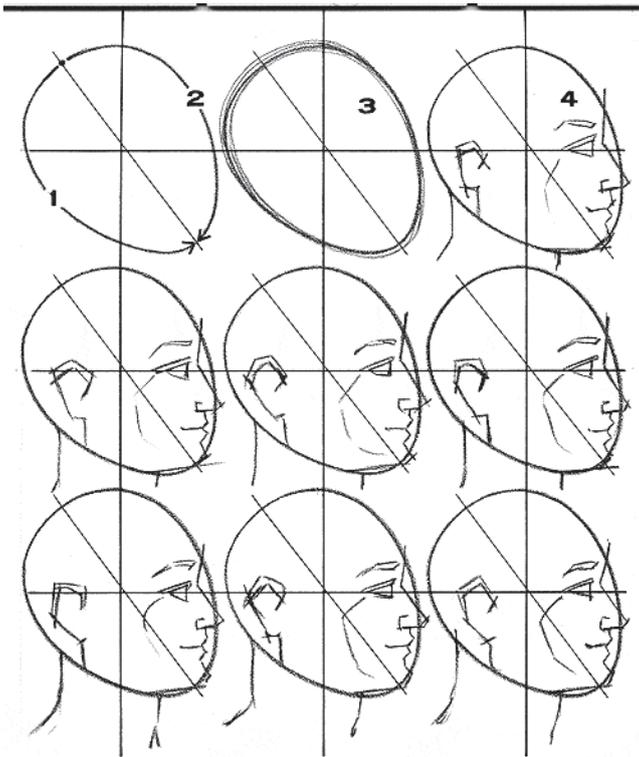


A partir de la estructura interna (esqueleto)



El dibujo artístico puede iniciarse desde muy variadas opciones. En estas clases hemos visto solo dos de ellas, es tu tarea investigar sobre otras posibilidades. Hay mucha bibliografía al respecto, la que aparece a la derecha es una de ellas. Puedes buscar otras en la Biblioteca del Liceo.

DIBUJAR LA CABEZA

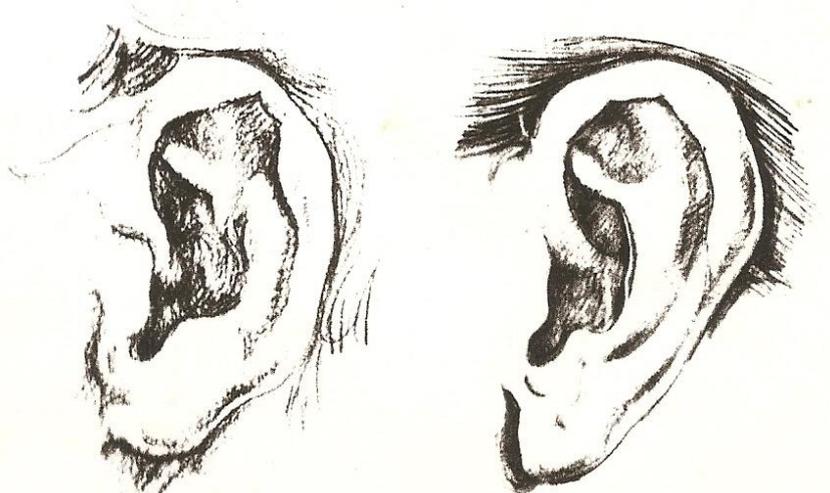


PARTES DEL ROSTRO

Para dominar el dibujo de la cabeza humana no sólo es necesario conocer su forma externa y el canon de proporciones, sino que el artista debe representar con soltura, fidelidad y fuerza expresiva las partes del rostro, pues en ellas se reflejan los sentimientos más íntimos del ser humano, al tiempo que son rasgos identificadores únicos e irrepetibles.

El mejor camino para dibujar con perfección tales elementos es practicar estudios a partir de modelo diferentes y en distintas posiciones. En nuestro caso llevamos a cabo un amplio muestrario de pequeños dibujos con diferente nivel de acabado, pero definitivos por sus peculiaridades.

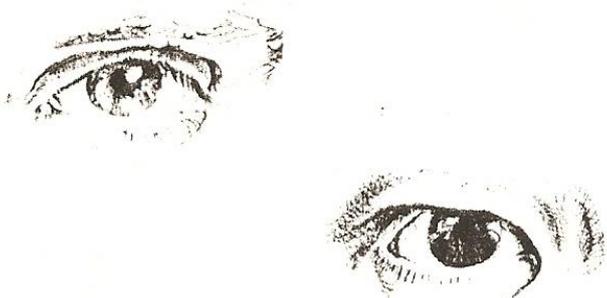
Ejercitemos esta tarea que, aunque en principio pudiera resultar ardua, finalmente nos reportará esa destreza determinante para dibujar el rostro humano.



UN ELEMENTO MENOR: Se trata sin duda del motivo menos importante de todos los que configuran el rostro humano, y en numerosas ocasiones, incluso, queda oculto bajo el pelo, o porque la posición de la propia cabeza dificulta o impide su visibilidad. No obstante, en aquellos casos en que este elemento aparezca en un primer plano, o visiblemente destacada, la oreja debe ser reflejada en el dibujo con minuciosidad.

LOS OJOS

Los ojos constituyen el elemento más importante del rostro humano, ya que reflejan con bastante fidelidad la personalidad del individuo. Juntamente con los labios, son a modo de ventanas, a través de las cuales pueden aflorar los sentimientos más diversos y los estados de ánimo más complejos. Cada mirada es diferente a las demás y también es distinta la manera en que en ella se refleja el estado de ánimo. Por esta razón es imprescindible que el artista practique abundantemente estudios del natural para que adquiera la destreza precisa.



1



Para llevar a cabo el dibujo de un ojo, observado de frente y de perfil, comenzaremos efectuando el encaje de una forma pormenorizada y localizando las distintas partes: párpados, cejas, pupilas, etc.



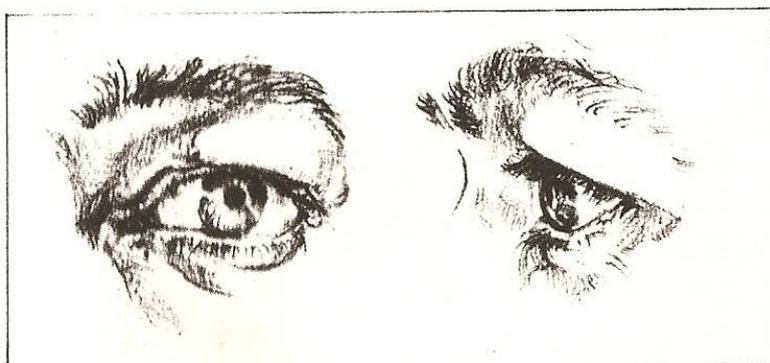
2



Iniciamos el dibujo, que ejecutaremos con lápiz de grafito, trabajando a punta de lápiz, pero preocupándonos principalmente por el contraste de tonos y la definición de las diferentes formas.



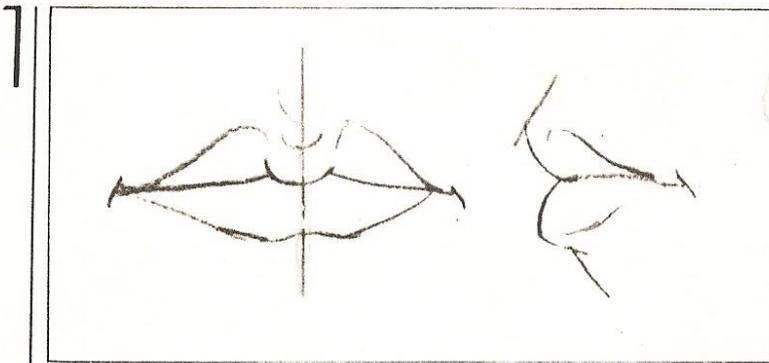
3



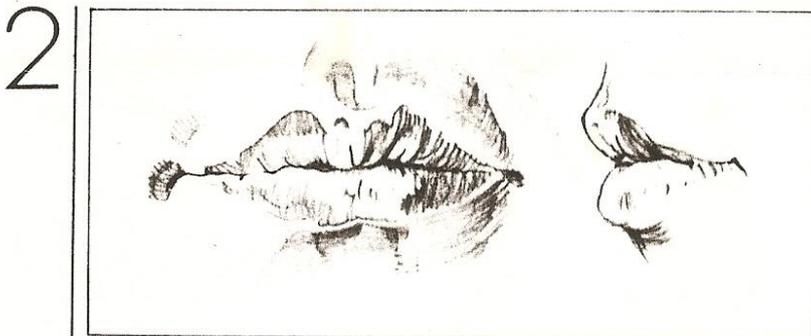
Comenzamos a matizar la entonación del dibujo, al tiempo que se perfilan con mayor nitidez los rasgos significativos, cuidando de emplear el trazo más apropiado en cada zona de nuestro trabajo.

LOS LABIOS

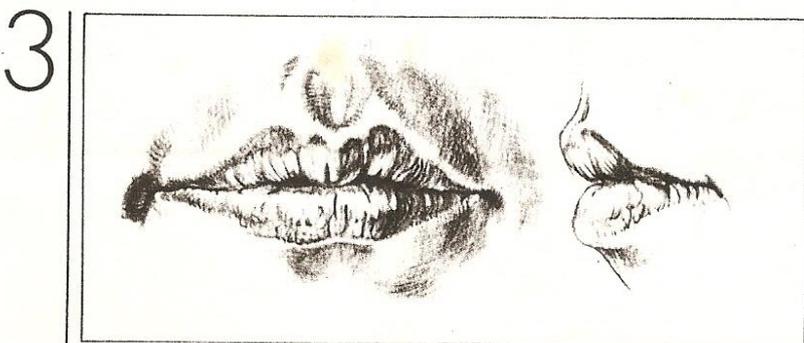
Con los ojos, los labios constituyen el elemento que refleja más intensa y claramente el estado de ánimo y los sentimientos. El gesto global del rostro se define, fundamentalmente, por estos dos motivos: la mirada y el rictus que conforman los labios. Se puede afirmar que a una persona la caracterizan, en gran medida, sus labios; y no sólo en aquellos estados de ánimo tan notables como la risa y el llanto, sino en otras muchas ocasiones. Por ello, el dibujante deberá aprender a identificar y reflejar fielmente estos estados de ánimo que con tanta fuerza expresiva manifiestan los labios.



De nuevo nos proponemos representar de frente y de perfil una parte significativa del rostro, en este caso los labios. Partiremos también de un encaje, que ahora será muy suelto.



A partir del encaje inicial comenzamos a entonar el dibujo, aún sin matizar los tonos, pero buscando un ajuste más concreto de las diferentes formas y volúmenes que presenta el modelo.



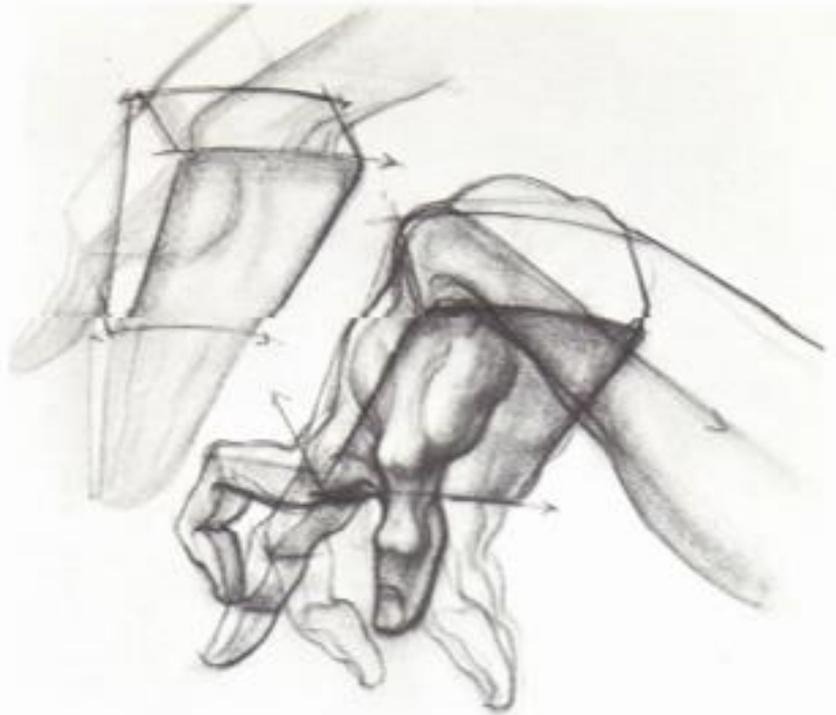
Aumentamos progresivamente la entonación, puesto que trabajamos con lápiz de grafito, concretando ciertos detalles significativos y buscando, finalmente, ciertos contrastes tonales para obtener el volumen.



DIBUJAR PARTES DEL CUERPO

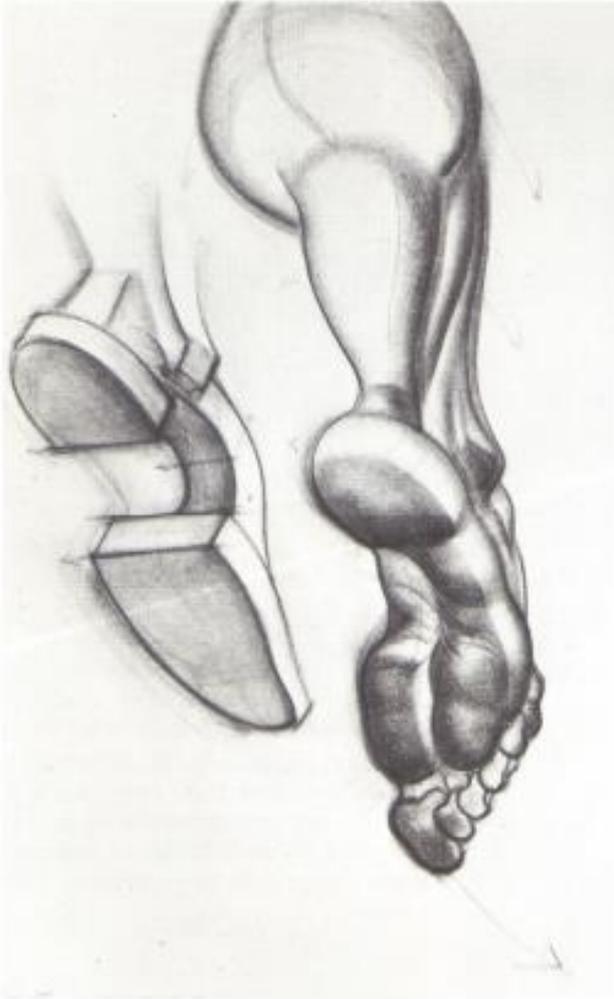
Las masas cuneiformes de la mano y del pie

Los apéndices de las extremidades, la mano y el pie, son inequívocamente cuneiformes. Ambas cuñas se diferencian sin embargo en su estructura. En los dos ejemplos siguientes vamos a ilustrar las formas cuneiformes de la mano y del pie mediante bocetos que ponen de manifiesto su carácter específico. La lámina de la derecha muestra cómo se separan los dedos de la mano y los movimientos tan distintos que ejecutan. En el dibujo de abajo se contempla un pie cuyos dedos forman una línea compacta cerrada. El dedo gordo, al contrario del pulgar, se haya junto a los otros pequeños; el pulgar, en cambio, se encuentra colocado en oposición al resto de los dedos de la mano. En ello reside también la diferencia básica entre la mano y el pie: la mano es una herramienta para asir, el pie es un soporte y una herramienta para andar.



△ La forma-masa de la mano es ancha, plana y, en general, en forma de espátula; es más gruesa y ancha en su centro, en la palma de la mano y se vuelve más plana y estrecha en dirección a los dedos.

◁ La forma-masa del pie es una cuña de base ancha, con un triángulo que se eleva hacia atrás. Una diagonal recorre este triángulo desde su punto más alto hasta la punta del pie.



La cuña del pie es una forma compuesta por tres partes principales: (1) el bloque gordo del talón, detrás, (2) la base elipsoide más grande de la planta, delante, y (3) el empeine de la bóveda del pie que une el talón con la planta.



La parte delantera de la planta está dividida en dos segmentos: (1) una plataforma de apoyo bajo el empeine (2) y los cinco dedos (en fila) juntos. Los dedos tienen la función, al contrario de la plataforma de apoyo, de elevar o posar el pie: apoyo y elevación.



La punta del dedo gordo se dirige hacia arriba, diferenciándose así esencialmente del resto de los dedos del pie, cuyas puntas, más pequeñas, discurren hacia abajo (ver flecha).

También es MUY válido que busques tu propia forma de dibujar e incluso que investigues con qué tipo de material te llevas mejor: Lápiz grafito, Carbonilla, Sepia/Sanguina, Tinta y pluma, otros.